

PREGUNTAS IMPERTINENTES E INAPROPIADAS A LA MORFOLOGIA

Arq. Nelly María T. León, Clara Mirta Montañez, DI. Eduardo Baños, Arq. Daniela Ranea, Mtro. Mg. Arq. Iván Martínez, DG Emilio Carrizo, Ay. Florencia Pelanda, Ay. Emiliano Bene, Ay. Paula Ortíz, Ay. Andrea De Socio.

Nombre: Nelly León. Arquitecta, egresada en 1982, de la UNSJ. Como Docente, se desempeña como profesora titular en las, cargo obtenido por concurso, en las cátedras: Génesis Formal I y Génesis Formal II, de la carrera de Diseño Industrial, actualmente por extensión de sus funciones, ejerce la titularidad de la asignatura, Morfología General, en el marco de la carrera de Diseño Industrial y Diseño Gráfico. En investigación, participó como miembro de equipo de los proyectos, desarrollados en el marco de la línea de investigación: "San Juan sus Arquitectos y la modernidad". Es co-autor Del libro: "Arquitecto, Daniel ramos Correas", versión digital. A partir de 2008, ha dirigido varios proyectos de investigación, entre los que se destacan: "Modos de permanencia del estudiante en la carrera de Diseño Industrial" y "Un análisis de la implementación de los nuevos planes de estudio de las carreras de Diseño Gráfico e Industrial de la FAUD", y actualmente se encuentra desarrollando el trabajo: "Dinámicas en el campo del conocimiento de la forma, en la carrera de Diseño Industrial de la FAUD-UNSJ"

Dirección: Facultad de Arquitectura, Urbanismo Y Diseño. Universidad Nacional de San Juan
Ignacio de la Roza y Meglioli (Complejo Islas Malvinas). San Juan – Argentina.
E-mail: ijm2301@hotmail.com

Resumen

La conformación de espacios de construcción de conocimientos nuevos, que amplíen y profundicen lo estatuido aportando simultáneamente a la construcción de sentidos de lo propio, son siempre demanda. Su condición emergente es además necesaria, inevitable e impostergable. La forma y una de sus expresiones en la currícula, Morfología General, en este caso, común a Diseño Gráfico e Industrial, se establece como posibilidad de articular múltiples problemáticas y emergencias respecto del aprendizaje, la forma y el proyecto.

*[...] nos ocupamos tanto del diseño arquitectónico, objetual y gráfico, los que tienen una importante base común: sus producciones son aquellas formas que emergen a fin de satisfacer necesidades, de acuerdo al estado cultural de quienes las producen. Formas que, en conjunto, determinan el medio ambiente y los hábitos de quienes las usamos. Es positivo que este primer siglo, de este nuevo milenio, nos brinde la posibilidad de profundizar el discurso proyectual, el que hoy, frente a un acelerado proceso de cambio, se presenta cargado más, de preguntas que respuestas. (gráfico, 2016-2017.)*¹⁰

¿Y si descubriéramos que la Morfología no ha sido como creíamos el aprendizaje de la *forma* sino la de un recorte mezquino y limitado de ella, enfoque construido desde una concepción colonizada, acrítica, que además hoy podemos considerar anacrónica?; ¿Y si la *forma* nos estuviera demandando insistentemente abordajes otros, para que los proyectos diversos y complejos de la contingencia latinoamericana, argentina, cuyana, encuentren cauces a los que llamar propios?

¹⁰ PPlanificación de cátedra. San Juan. Argentina: Universidad Nacional de San Juan. Facultad de Arquitectura Urbanismo y Diseño. Departamento diseño. (2016-2017).

CAZA NOCTURNA II

*Aquí voy a investigar
lo que difícil sepan de qué hablo.*

*No obstante escribo sobre ir
hacia lejanamente,
escalar cumbres en acecho de si
encuentro lo que espero o
una vez más regrese muerto de frío.*

*Es que ando a los tumbos
tratando de armonizar
lo visible con lo invisible, digo
fabricar con la mente un despertador
de conciencia que avise
cuándo una imagen real sea chispa de futuro.*

*Les digo, ese fenómeno
es un esquivo animal que sólo se caza
cuando la flecha se dispara sola. (Escudero, 2016)*

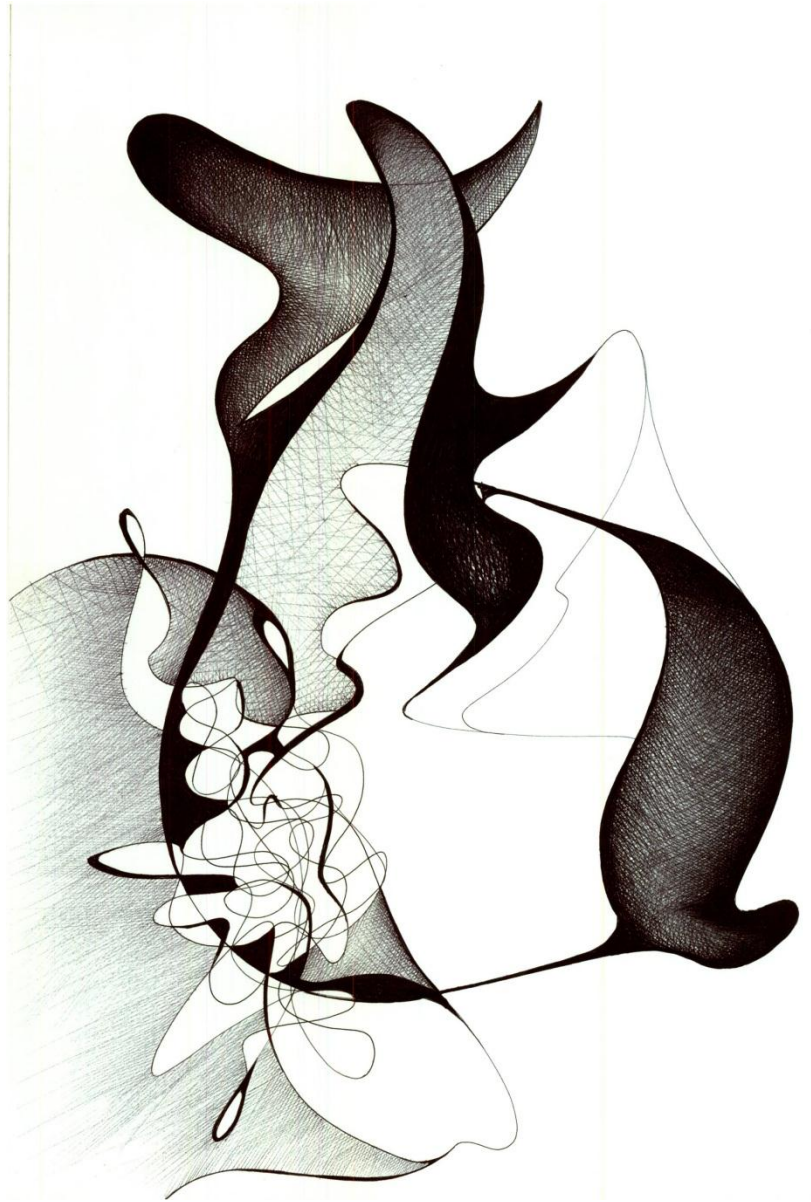


Ilustración 1. Gráfico. Ivan José Martínez Fredes

Preguntar a la Morfología

Es importante comprender que la forma, como construcción es distinta de aquel campo de conocimiento con entidad reconocible que es la morfología establecida como cuerpo disciplinar. Es útil revisar que es un territorio joven, de límites y dinámicas evanescentes muy variables, más aun, nos hemos permitido preguntarle/nos a la morfología sobre aquello que consideramos no ha sido abordado, sobre lo que no hemos construido conciencias ni metodologías, sobre lo que se ha ido conformado como un gran territorio inexplorado escondido detrás de la exacerbación de lo establecido como campo estable de conocimiento ¿Cuáles son las nociones de forma que podrían desprenderse de conceptos de temporalidades no lineales, de densidades variables, de territorialidades ampliadas y fluctuantes, de tectónicas desde el cuerpo? Si la forma no fuese siempre construida desde lo visual ¿Cuáles podrían ser los territorios a desarrollar? ¿Qué implicarían estas ampliaciones en lo establecido como estructura de aprendizaje en los campos de la morfología?

¿Si no es la abstracción, que?

¿Si no es la geometría, qué?

¿Si no es matemática, qué?

¿Si no es la Gestalt, qué?

¿Cuáles podrían ser nuestras propias construcciones de forma?

Desde la Planificación. Posicionamiento en Construcción

En nuestra institución, a través de las carreras que se dictan nos ocupamos tanto del diseño arquitectónico, objetual y gráfico, los que tienen una importante base común: sus producciones son aquellas formas que emergen a fin de satisfacer necesidades, de acuerdo al estado cultural de quienes las producen. Formas que, en conjunto, determinan el medio ambiente y los hábitos de quienes las usamos. Es positivo que este primer siglo, de este nuevo milenio, nos brinde la posibilidad de profundizar el discurso proyectual, el que hoy, frente a un acelerado proceso de cambio, se presenta cargado más, de preguntas que respuestas.

El diseño se enfrenta con una serie de desafíos muy potentes, la lógica maquina y objetual establecida desde la modernidad ha producido múltiples problemáticas en el aprendizaje y la producción de formas durante gran parte de los últimos dos siglos. La fascinación por la máquina, por el artefacto, estableció una lógica de fascinación por el objeto, y el diseño no ha sido indiferente a ello. De hecho, mucho de lo escrito en términos de diseño tiene al objeto como centro de atención, el ser humano es una obviedad que por serlo, se ha transformado en negación. Existe tal fascinación por el objeto, ya sea de diseño, el edificio en el caso de la arquitectura, la imagen en el caso del diseño gráfico, que todas sus implicancias y relaciones con la vida de los seres humanos quedan soslayadas. Esto es muy oportuno y a la vez peligroso, pues la consistencia conceptual del diseño, particularmente de la forma como campo es autorreferente, endógena, responde a sí misma. Este modo de producción ha ido aislando a las actividades del diseño de los procesos que le dan sentido a la ciudad y la vida de sus habitantes, que ha ido siendo transformada por dinámicas más contundentes y con más incidencia directa en sus procesos, el caso más paradigmático sería la economía, tanto así que lo que debiera ser una lógica vinculada con otras se ha transformado

en una preminencia y un factor ineludible. Al punto de ser lo que define la mayor parte de los procesos que rigen nuestra existencia.

El diseño puede (y debe) romper con este monopolio disciplinar y de dinámica autorreferente, pero para ello debe reinventarse, reconstruirse, comprenderse como matriz de producción de tramas y lógicas; no como producción de objetos (edificios, objetos o imágenes), sino como campo de estudio y producción de lo que hace más habitable el mundo para un nosotros que se construye y transforma constantemente y que debe incluir no solo a los que somos, sino a los que fueron y los que vendrán .

El diseño se ha transformado en la expresión de un sistema económico que puede ser lujo en determinados rincones del mundo y pobreza emergente en otras, relegado a gesto artístico o barroquismo y a utilitarismos poco profundos respectivamente. Es necesario construir un lugar distinto para el diseño como campo de acción y conocimiento. Un campo de producción de la vida, no de los objetos, ni mucho menos de sus abstracciones, sino de la trama simbólica, política, antropológica, económica, artística de la cual emergen y que ellos representan; expresiones de la cultura material e inmaterial fundidas, “en cuyo espejo nos creamos a nosotros mismos”

La forma tiene en ese sentido un campo de acción fundamental, un rol muy importante, el de encontrar un sustento que no desconozca las lógicas del objeto, pero que las incluya en una trama más densa y amplia respecto de la vida humana que les da sentido. La forma que no sigue a la función, sino a la vida, con todas sus complejidades entretejidas, con sus inefables profundidades y horizontes utópicos móviles, unas formas de la vida.

Existe una posibilidad respecto a la construcción de una noción distinta de la comunicación y del campo objetual que entendemos es superadora de la objetual abstracta. Es aquella que se aparta de la objetivación como sistema

de comprensión del mundo. Que trabaja sobre densidad del tejido existencial y fenoménico.

“La objetivación del mundo moderno estableció la razón instrumental y abstracta como lógica de producción y sacralizó lo individual como distinción verticalista de poder. La Forma como campo de construcción conceptual y producción no ha escapado de tales lógicas, desde sus nacimientos hasta sus desarrollos en geometría, incorporación de aspectos psicológicos, cruces con la significación y recientes exploraciones sobre el tiempo, ha estado atravesada por una lógica objetual, en la que lo natural en general solo ha sido abordado como referencia metafórica formalista, es decir una comprensión también objetual de la misma.” 11

La incorporación de modos de construcción distintos respecto de la forma es no solo necesaria sino que implican una reconstrucción o refundación importante respecto del campo de conocimiento. La relación que entrama los objetos con la existencia, la comprensión de ello en términos de fenómeno, posibilita otro modo de comprender y de hacer, la industria es un abordaje posible respecto de lo objetual y la comunicación, pero no el único, se nos demanda construir otros.

Quizás esto haya significado el despegue del debate teórico del Diseño Industrial en Argentina, y el inicio de la construcción del discurso proyectual. A más de 50 años de este hecho, Bonsiepe sostiene que Argentina, al igual que el resto de los Países de América Latina, se encuentra en una situación que, una frase de Eduardo Galeano, pone elocuentemente en evidencia: “Crece cada vez más la distancia entre una aplastante mayoría, que necesita mucho más de lo que consume y una reducida minoría que consume mucho menos de lo que necesita” . Bonsiepe nos invita a abrir un

11 Martínez, Ivan José. Forma desde Comienzos. Gestación, Forma y Habitar humano. San Juan: Fondo Editorial Cámara de Diputados de San Juan, 2019. Pp 193,194.

debate acerca de “¿si? y ¿en qué forma la actividad profesional y la didáctica del diseño industrial pueden contribuir a reducir la creciente desigualdad con el objeto de una mejor coexistencia regional y global?”, a lo que el mismo responde: “La tecnología es un factor económico dinámico. Hoy la tecnología está caracterizada por la innovación permanente. El diseño Industrial cobra una importancia estratégica”. (1999:68) Consideramos que nuestra Universidad, en particular desde las Carreras de Diseño, puede brindar a la sociedad un aporte significativo si es capaz de desarrollar los tres pilares básicos, lo académico, la investigación y la extensión en armónica relación, garantizando mejores niveles de educación, entendiendo a la educación como formación e instrucción, y a la Universidad como un organismo capaz de reconvertirse frente a los cambios de la sociedad de la cual emerge.

Así mismo, no debemos desconocer los numerosos puntos de contacto entre los contenidos de las asignaturas que conforman el área, y de esta con el resto de las áreas puesto que entendemos que la forma resulta definida por una multitud de vectores actuando mancomunadamente. Establecer relaciones es componer, aún cuando el modo de relacionar responda a nuevos conceptos y deba ser entendido en primera instancia como caos aparente.

Una forma en nuestro campo de acción, la Morfología General emerge a través de la realización de procesos generativos, que involucran el encuentro de conocimientos de diversos orígenes epistemológicos, así la física, la matemática, la psicología de la percepción, las tecnologías son algunos de los campos del conocimiento, que contribuyen a la realización de estos procesos generativos.

Sobre forma y diseño

Para cerrar este conjunto de afirmaciones que constituyen un abrigo o mejor dicho un soporte para enseñar, abramos lugar a la duda partiendo de otra afirmación que comprende al diseño como campo en el que coexisten:

[...] Aún a riesgo de caer en una simplificación extrema, dos lenguajes diferentes: el de las ideas o de los conceptos, que correspondería al mundo teórico donde se inserta el diseño en el orden del discurso, y el del lenguaje de las formas, que se presenta a través de las prefiguraciones o gráficos donde no hay vocablo para nominar la figura y sólo se acude a alguna metáfora.

En los procesos heurísticos del diseñar hay dos puntos de partida, dos bases de lanzamiento. Ambos coexisten, son paralelos, alternan y se complementan: son los llamados procesos de orden de la palabra y procesos del orden de la figura.

Desde el orden de la palabra a partir de una semiótica del verbo, se inserta el diseño en el orden del discurso. Desde el orden de la figura la obra se hace silenciosa, es la etapa del arabesco y de la prefiguración, no hay vocablo para nominar la figura y sólo se acude a alguna metáfora.¹²

Cuando sostiene: “a riesgo de una simplificación extrema”, invita, provoca, incita al desafío de comprobarlo o refutarlo. Quizás de eso se trate, indagar, explorar, comprobar, refutar, repensar la forma. Forma en construcción continua.

Forma como parte constitutiva y fluida del fenómeno del habitar humano. Forma como dinámica de construcción del mundo. Forma como trampolín a lo posible.

¹² Olgún, Guillermo y otros (2009) “Leer la forma. Estudio sobre la morfología aplicada al diseño” Redargenta ediciones. Buenos Aires. Argentina. P36.

Vivir al des-abrigo, no como riesgo para perderse sino justamente, para correr el riesgo de encontrarse, encontrarnos, para entonces enfrentarnos con el alumno a lo ya sabido, por ejemplo: el punto, la línea, el plano y el volumen, como elementos básicos del diseño y confrontar... y confrontar..., con pensamientos como los de Deleuze y Guattari en el Capítulo: Lo liso y lo estriado, cuando nos invitan a considerar que hay más dimensiones que aquellas estatuidas, al sostener que entre punto y línea hay más, entre línea y superficie hay más, entre superficie y volumen hay más y continuar confrontando, por ejemplo, con el pensamiento de Piotr Demianov Ouspensky en *Tertium organum* (1912), al proponernos, mirar más allá del punto, la línea, el plano y el volumen, dado que si la recta es una sucesión de puntos; el plano, el movimiento en el espacio de una recta; el volumen el movimiento de una superficie en el espacio; por qué no hemos de poder pensar ¿qué arroja un volumen moviéndose en el espacio?...

La propuesta de Ouspensky articulada a la de Ponty, nos acercan la posibilidad de construir la forma atendiendo al fenómeno, comprendiéndola en su carácter de acontecimiento, atravesada por múltiples vectores de acción que van moldeándola y conformándola. Si comprendemos estos vectores como cauces de estas acciones será más comprensible el fenómeno del habitar, del diseño, y más específicamente de la forma en su carácter fenomenológico. Es importante comprender que no buscamos con este planteo una ruptura con lo anterior ni con lo existente, sino una articulación y una profundización de ello con lo que esta visión nos aporta.

“Lo construido aquí plantea la posibilidad de una comprensión más amplia y profunda de lo morfológico, el reconocimiento de un orden de flujos más abarcativo y potente que el de la abstracción objetual del mundo. Comprendemos que esto implica un esfuerzo notable, teniendo en cuenta que mucho de nuestro artefacto de comprensión lo hemos construido negando sus potencialidades primigenias en pos de una lógica recortada y

desvinculada con la vida, aun así, es promisorio reconocer que lo que buscamos está allí, en la base de nuestras experiencias, como una parte latente de nuestro propio organismo. Diremos en ese sentido que es un trabajo de reconocimiento de densidades dormidas, o la reconstrucción de las nombradas huellas pero sin negar lo construido hasta ahora. El andamiaje de una estructura distinta de consciencia, más amplia y más profunda de los fenómenos que atraviesan nuestra existencia, una reconstrucción de vínculos dependiente primero de reconocerlos como vinculaciones."

Es importante establecer una lógica que apunte a la implicancia de un nosotros en los procesos que nos atañen, la posición critico-reflexiva sin ello se posiciona fuera del proceso, implica una distancia del mismo, propia de la abstracción y las lógicas del objeto. Por ello sostenemos que a lo propuesto como posición critico-reflexiva se le adjunte la constructiva y proactiva. Una posición que también valore la acción, tan necesaria en la transformación de las ciudades y sus culturas. En el libro "Fenomenología de la percepción", Ponty establece la necesidad de reconocernos ambivalentes, actores y observadores a la vez, inmersos y a la vez con posibilidad de tomar distancia de los procesos que nos contienen, en esta posibilidad reside mucho de nuestro potencial teórico práctico, de la posibilidad de ser críticos mientras hacemos, de un hacer consciente y comprometido con nuestra existencia y la de otros.

Si existiese en nuestro ADN la posibilidad de adaptación al contexto de maneras inmediatas de modo que nuestro ser fuese un eco de los flujos energéticos que lo atraviesan (como de hecho es, pero con una velocidad distinta) los cuerpos serían captadores-procesadores-generadores de lógicas de producción habitable de mucha más potencia y profundidad y los límites entre seres y contextos serían mucho más difusos de lo que hoy podemos definir como yoísmos y otredades. Tal vez la noción de tiempo que hayamos

de construir [...] sea distinta, más cercana a lo multidimensional no lineal.

13

El fenómeno se nos presenta como posibilidad de comprender el habitar y la forma dentro del mismo contexto, como una densidad de flujos interdependientes.

Conciencias parciales

Nos estamos construyendo, hay en ello un alto grado de indeterminación, de improbabilidad, de incertidumbre, pero también de potencia creadora. La vastedad de nuestra ignorancia se nos presenta como un territorio de apasionante desafío, es en lo afectivo una incursión fundamental, decidimos poner en pausa las pretensiones de objetividad, de universalidad, de replicabilidad sistemática, para sumergirnos en lo mestizo, en la macula, lo borroso y entramado. Todo allí demanda construcciones y modos otros de conciencia, de abordajes amplificados y flexibles, solo en ese sentido es que cabe la palabra introducción, no somos guía, ni tutor, ni mano que lleva a buen puerto, somos convicción de búsqueda allí donde el camino está esperando ser construido. Hemos enfrentado algunas pocas ignorancias infinitas, y la ansiedad de la búsqueda nos propone universos amplios y profundos...alcanza para empezar...

13 Martínez, Ivan José. Forma desde Comienzos. Gestación, Forma y Habitar humano. San Juan: Fondo Editorial Cámara de Diputados de San Juan, 2019. P196

Referencias bibliográficas

- Dussel Enrique 1980. La pedagógica latinoamericana|| Bogotá Nueva América Disponible en <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/otros/20120423090342/historia.pdf>. Consultado el 18/03/2015.
- Escotet, Miguel Ángel “Universidad y devenir”. Entre la certeza y la incertidumbre. ED. Lugar. Instituto de Estudios y Acción Social. I. D.E.A.S.
- Freire Paulo: “Praxis de la utopía y la esperanza”.
- Freire Paulo. 2002 Pedagógica del oprimido||. Iffl. edición Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina. 1970Traducción de: Jorge Mellado ISBN 987-98701-5-8 I. Título -I. Pedagogía Título original: Pedagogía do oprimido Primera edición
- Manzini, Ezio “Artefactos. Hacia una nueva ecología del ambiente artificial”
- Martinez, Ivan José. Forma desde Comienzos. Gestación, Forma y Habitar humano. San Juan: Fondo Editorial Cámara de Diputados de San Juan, 2019.
- Merleau-Ponty, Maurice “Fenomenología de la percepción”. MILLER DANIEL 2005 Materialidad: una introducción [“Materiality: An introduction”. En Daniel Miller (ed.) Materiality. Duke University Press, Durham, NC. Traducción: Andrés Laguens 2009]
- Muñoz Patricia y colaboradores “El abordaje de la enseñanza de la morfología en Diseño Industrial” - Morfología DI UBA-UNC.
- Olguín, Guillermo y otros (2009) “Leer la forma. Estudio sobre la morfología aplicada al diseño” Redargenta ediciones. Buenos Aires. Argentina.
- Puiggrós, Adriana “Que pasó con la educación argentina”. Desde la conquista hasta el Menemismo. E. Kapeluz. Colección Triángulos pedagógicos.
- Wagensberg, Jorge “Ideas sobre la complejidad del mundo”, Matemáticas 9- Libros para pensar la ciencia, E. Tusquets.
- Zapata-Ros Miguel, –Teorías y modelos sobre el aprendizaje en entornos conectados y ubicuos. Bases para un nuevo modelo teórico a partir de una visión crítica del conectivismo